

La mística del músico

Dos introducciones nos presentan esta edición que dista 66 años de la original, que a su vez demoró su aparición 50 años tras la muerte de **J. Brahms**. La primera con un lenguaje académico y filosófico, definiendo la inspiración como encuentro con el Misterio, siendo el arte resultante una revelación del mismo Dios. La segunda en un lenguaje más coloquial, nos motiva la lectura del libro.

Tras ellas, una lectura agradable transporta al lector al romanticismo decimonónico, en plena época victoriana, con sus entretenidas tertulias de grandes intelectuales donde artistas, científicos, filósofos o literatos se dedican a escuchar y opinar sobre lo humano y lo divino. El anfitrión, nada menos que **Johannes Brahms**. Es particularmente interesante cómo el debate se desarrolla entre la dialéctica entre Ciencia y Religión, o Determinismo frente a Misticismo. Debate de plena actualidad que ya inquietaba a los grandes intelectuales de finales del siglo XVIII por las consecuencias de un determinismo

científico, impulsado por la teoría evolucionista de forma especial que difumina la percepción de la realidad como un Misterio.

Es un libro que nos habla del músico como místico. El proceso de composición de un músico es similar al proceso de oración de un místico. Ambos comienzan un camino de interiorización, no exento de esfuerzo, silencio y concentración, en el que se encuentran con Dios como la fuente de todas las revelaciones que les suceden, ya sean artísticas en unos o espirituales en otros. Es un gran documento histórico que nos ayuda a comprender la frase atribuida a **Beethoven** de “la música es el lenguaje de Dios”.

JOSÉ ANTONIO TAVÁREZ



MÚSICA E INSPIRACIÓN

Arthur M. Abell

Editorial Fragmenta

2021 • 244 pp.



EL OTRO DIOS

La queja, la amenaza y la gracia

Marion Muller-Colard

Editorial Fragmenta

2020 • 128 pp.

Fe en la gracia

La teóloga protestante francesa ofrece una meditación en primera persona sobre la justicia o injusticia del sufrimiento de las personas. Desde una experiencia vital que la llevó al abismo de la desesperación, aborda el sentido y las explicaciones que le damos a lo que nos ocurre. En la vida es razonable pensar en una relación causal entre el comportamiento y sus consecuencias. Todo lo que ocurre tiene una explicación y una responsabilidad. Esto aporta sentido y justicia a nuestras vidas. Convertimos la creencia en una justicia inmanente en una

exigencia racional. Dios devuelve bien por bien y mal por mal, generando en nuestro fuero interno una relación contractual que sostiene nuestras vidas. Tenemos una fe en que exista una justicia capaz de dominar la desgracia. Pero este deseo deriva en problemático ante el sufrimiento de los inocentes, ante el dolor de los justos. Nuestras creencias chocan con la realidad. Asistimos impotentes ante el horror. Es injusto el incumplimiento de este contrato y nos creemos con el derecho a pedir explicaciones. En este sistema de cuotas, Dios debería regular el mal y protegernos de la irreductible amenaza del azar. Surge la queja del hombre ante un modelo divino que debería impedir este sufrimiento. Y en este punto, ante este ilusorio ajuste de cuentas, el libro de **Muller-Colard** invita con brillantez a pensar en otro Dios que no sea garante de nuestra seguridad sino de la lucha propia de cualquier existencia. Nos sugiere que nos encaminemos hacia una fe en la gracia y el amor de Dios. Un Dios que es brote de vida. El Otro Dios es un libro revelador que nos acompaña y consuela en nuestra precariedad.

LUIS A. SACRISTÁN